

¿POR QUÉ CAMBIAR EL SIMCE?

Por una educación de calidad, integral e inclusiva

HOJA INFORMATIVA
N°7 DIC-2014.

CORRIENTE DE IDEAS Y
ACCIÓN SUR ORIENTE

CARLOS MONTES

SENADOR SANTIAGO SUR ORIENTE

¿QUÉ ES EL SIMCE?

El SIMCE es una medición de logros del aprendizaje, un conjunto de pruebas que sirve para evaluar en qué nivel están los alumnos en sus conocimientos de ciertas asignaturas, fundamentalmente lenguaje y matemáticas.

¿EL SIMCE MIDE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN?

No. El SIMCE analiza los conocimientos, una parte importante, pero parcial del proceso educativo. No contempla aspectos como el desarrollo afectivo, valórico y social, entre otros, que, en conjunto, se van integrando y construyendo la personalidad del niño o joven.

¿QUÉ HA SIGNIFICADO EL SIMCE PARA NUESTRA EDUCACIÓN?

El SIMCE tuvo un buen propósito original, medir para detectar avances y falencias, pero se distorsionó, producto de la lógica de mercado que debemos cambiar. Muchos colegios lo vieron como una forma de competir y lo transformaron en centro y fin del proceso educativo, confundieron el objetivo con el instrumento de medida y deterioraron gravemente la educación y la calidad.

¿Y QUÉ EFECTOS CONCRETOS TIENE EL SIMCE EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS?

Lleva a que los colegios se preocupen principalmente de las asignaturas y contenidos que se evalúan y que descuiden o incluso eliminen otros.

Los apoderados perciben que los niños en lugar de tener horas para deporte, arte, cultura u otras asignaturas sólo tienen reforzamiento de lenguaje y matemáticas.

Los profesores advierten que se ha reducido su misión de educadores, dejándola restringida a algunos contenidos y metodologías.

Muchas comunidades escolares caen en el desánimo y la desmotivación al difundirse sólo sus malos resultados, sin ocuparse de darle oportunidades para mejorar y destacar

también sus esfuerzos.

¿Y CÓMO LO HACEN OTROS PAÍSES?

Muchos países tienen estas evaluaciones pero con otro carácter. No siempre son masivas, sino muestrales. No siempre son periódicas, sino ocasionales –por ejemplo, frente a cambios curriculares–. Y, sobre todo, excepcionalmente sus resultados son públicos.

¿POR QUÉ LOS RESULTADOS EN OTROS PAÍSES NO SON PÚBLICOS?

Porque su objetivo no es comparar para competir, que es una distorsión propia del mercado que tenemos en Chile y que queremos dejar atrás. La verdadera finalidad es que profesores, estudiantes y apoderados conozcan los resultados, para analizarlos y seguir mejorando.

¿QUÉ HA PROPUESTO EL SENADOR MONTES?

Junto a muchos especialistas, ha planteado discutir el concepto de educación, o sea, lo que la sociedad espera de ella y diseñar un nuevo sistema de medición de su calidad, más completo, que mida el desarrollo integral de los niños en todas sus facetas y sirva para fines pedagógicos y no para competir.

Mientras eso no ocurre, ha propuesto, en la discusión del presupuesto 2015, que los resultados del SIMCE se entreguen en promedios territoriales por país, región o comuna y también en informes dirigidos a cada colegio.

¿SE PROHIBIRÁ ENTREGAR LOS RESULTADOS A LOS PADRES?

No, los padres conocerán los resultados, pero en cada colegio. Allí es donde se les puede sacar mejor provecho.

¿SE HA DICHO QUE ELLO SE APROBÓ EN FORMA APRESURADA Y SIN DISCUSIÓN?

Eso es falso. La discusión sobre este tema fue permanente durante todo el trámite de la Ley de Presupuestos 2015. Más aún, el texto estuvo disponible para todos senadores durante los días que se votó y fue leído a viva voz en la Cámara de Diputados.

El SIMCE es hoy una camisa de fuerza que empobrece la educación, no mide calidad ni desarrollo integral, discrimina a muchos establecimientos y afecta gravemente el rol educador de los maestros.